

El show del COOL

NADA PASA INADVERTIDO EN ESTA MAGNÍFICA VIVIENDA DE SEIS PISOS EN NUEVA YORK, HABITADA POR UN MATRIMONIO Y SUS TRES HIJOS, DONDE EL ARTE CONTEMPORÁNEO Y UNA INTENSA VARIEDAD DE TONOS Y AMBIENTES HACEN DE ELLA UN VERDADERO ESPECTÁCULO.

■ Por Ian Phillips ■ Fotografías: Eric Laignel/Tripod Agency ■
■ Traducción: Ángela María Escobar ■



El hall de entrada tiene papel de colgadura con flores de lis de color naranja creado por Ghislaine Viñas y su esposo, diseñador gráfico. Al fondo, autorretrato del artista brasileiro Vik Muniz. La lámpara de techo, con bolas de ping-pong, es diseño de Marcia Zia y Paul Priven; la mesa es de fibra de vidrio, y el aparador de la derecha es obra de Aranda/Lasch.



Si preguntarle a la diseñadora de interiores Ghislaine Viñas por qué le gusta el color, responde que no lo sabe con certeza. "Creo que es algo intrínseco", dice. Piensa que lo heredó de su madre y recuerda que cuando niña se emocionaba muchísimo cada vez que le daban una caja de crayones; "Los libros para colorear eran lo máximo para mí", cuenta. Como profesional, nunca le ha interesado trabajar con beige y cafés, y no entiende la razón por la cual muchos temen a los tonos vibrantes en la decoración. "El color te hace feliz"; puntualiza.

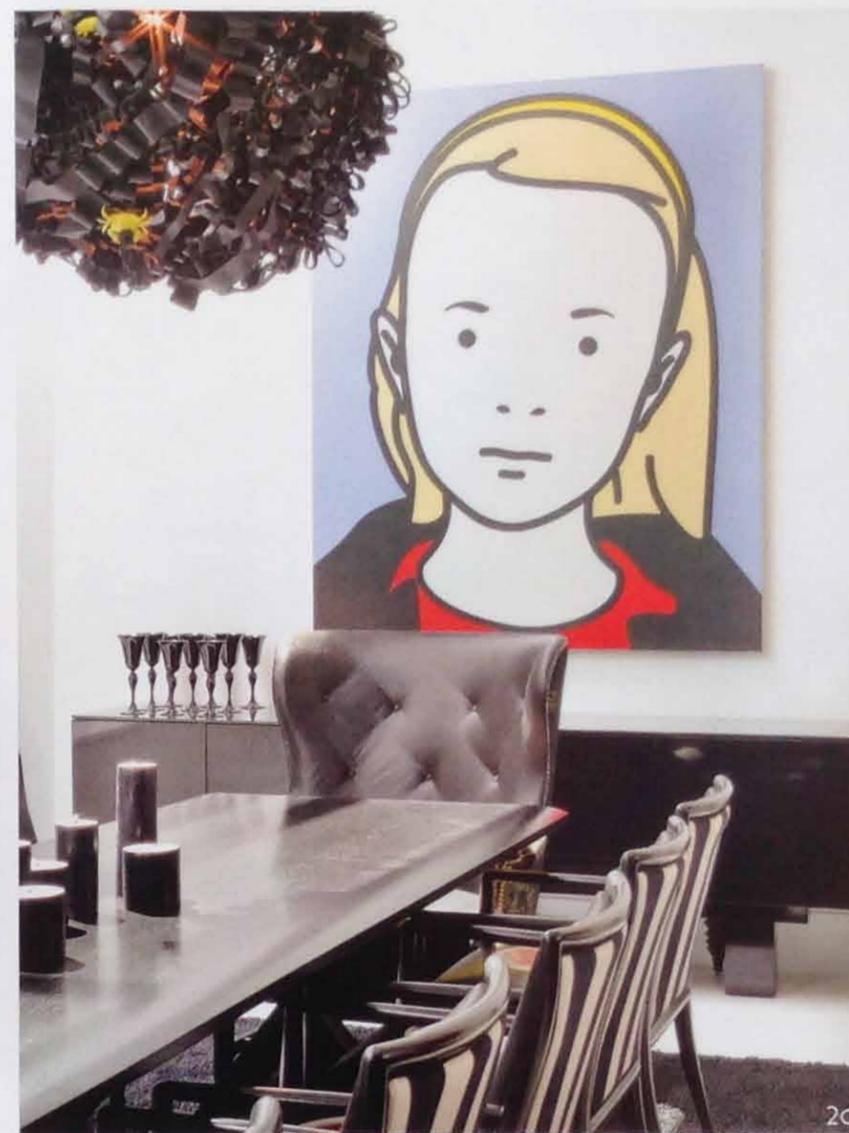
En efecto, los colores 'vivos' desempeñan un papel fundamental en este, uno de sus más recientes proyectos: una maravillosa y extravagante townhouse de seis pisos y



1b



1c



2a

La sala tiene sofás semicirculares de la firma Niedermaier; los cojines son de Bev Hisey. La mesa de fibra de vidrio fue diseñada en colaboración con UM Project. La lámpara de vidrio y plata es de Suzan Etkin; los elefantes *Twin*, de Laura Ford; los paneles son esculturas de Julian Opie, y los cuadros son piezas de Vik Muniz.

El comedor principal lo preside el cuadro *Elena, schoolgirl*, de Julian Opie. La lámpara de techo es un diseño de Rachel O'Neill; los muebles fueron reformados por Ghislaine Viñas.

1.440 m² en el distrito de TriBeCa, en Nueva York. Para darse una idea de lo llamativo de su diseño interior basta mencionar algunos detalles: el hall de entrada tiene flores de lis anaranjadas, dos amplias franjas horizontales rojas envuelven el cuarto de juegos de los niños, la isla de la cocina es de un tono amarillo intenso y en el estudio hay dos ovejas —casi reales— que parece que estuvieran alimentándose en el tapete verde que simula césped.

Sus dueños son el promotor inmobiliario J. C. Keeler y su esposa Paige West, propietaria de la galería de arte Mixed Greens en Chelsea, también en Manhattan, y curadora de la colección de arte familiar conformada por cerca de 3.500 obras. La pareja vivía en una townhouse en West Village, pero al convertirse en padres —tienen tres hijos, Charlie, de siete años, y los gemelos Jack y Fred, de cuatro— se dieron cuenta de la incomodidad que les representaba subir y bajar escaleras constantemente. Fue entonces cuando iniciaron la búsqueda de su nuevo hogar y descubrieron un depósito de 1915 venido a menos, al que le vieron un enorme potencial. Lo primero que decidieron fue instalarle un ascensor.

Para transformar la antigua construcción en una casa de ensueño, contrataron al arquitecto Pete Guthrie, socio de Keeler en varios negocios. De la estructura original conservaron el 70% de las vigas y tres de los muros exteriores de ladrillo. Los dos primeros pisos se destinaron para huéspedes; y los cuatro siguientes, incluido un jardín en el techo, para la familia. Aunque la fachada se reemplazó por piedra traída de las montañas Catskill, en el estado de Nueva York, la ubicación original de las ventanas se mantuvo. "Era importante que el proyecto no contrastara demasiado con los del resto de la calle. El objetivo era que la arquitectura



3

Para hacer de la sala y el comedor principal espacios sofisticados, Viñas y West optaron por el color negro. En la pared, obra circular del artista inglés Simon Perriton, elaborada con papeles cortados y superpuestos. Al fondo se ve la sala auxiliar, que se encuentra situada junto a la cocina.

El vacío de la escalera lo ocupa una escultura de espuma de poliestireno, del artista Jason Rogenes, radicado en Brooklyn. Los dos primeros y los dos últimos peldaños anuncian la paleta de colores que priman en cada nivel. Vista cenital de la colorida sala auxiliar.

exterior fuera moderada para que Paige y Ghislaine pudieran desplegar su colorido e ingenio en el interior", explica Guthrie.

Fuera de serie

Esta casa es el séptimo trabajo que su propietaria y la diseñadora de interiores realizan en conjunto. De hecho, la primera reconoce que no podría colaborar con nadie más; "pensamos muy parecido y nos hemos vuelto tan cercanas que cada una termina las frases de la otra. Ghislaine tiene una manera maravillosa de hacer que las cosas se vean espectaculares y difíciles de destruir, algo muy importante cuando tienes tres niños pequeños", cuenta. Por su parte, Viñas,

holandesa criada en Sudáfrica, dice que al trabajar con la galerista las ideas surgen sin esfuerzo, espontáneamente.

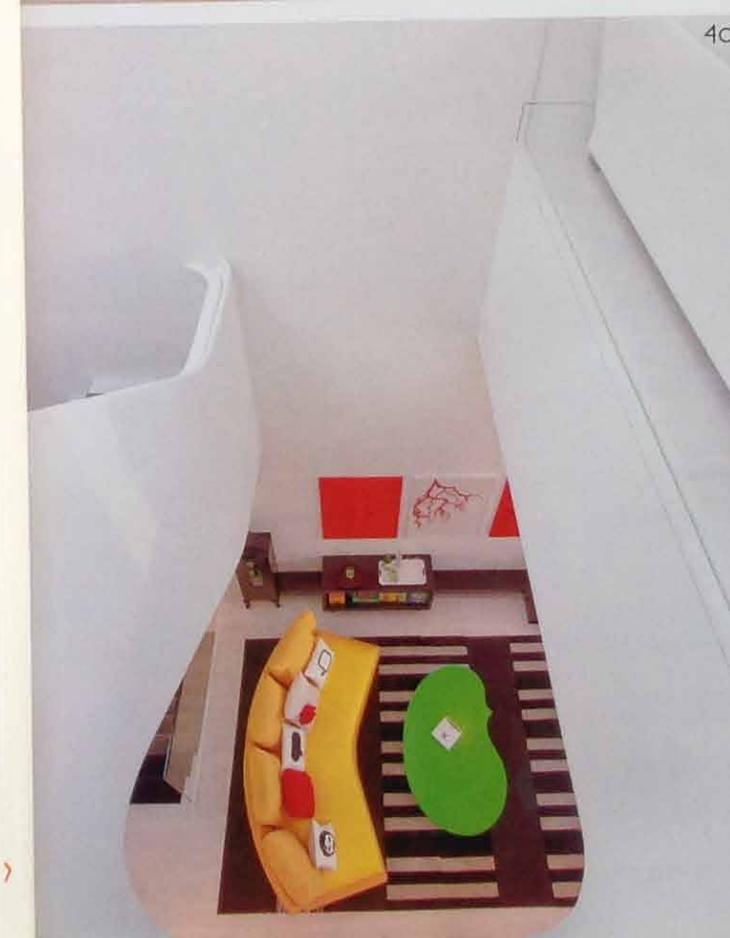
A la hora de decorar, la inspiración provino de numerosas fuentes. Por ejemplo, la biblioteca situada en el último piso tiene madera natural, que refleja las raíces escandinavas de West. Por su parte, para su estudio, la dueña recortó de una revista la fotografía de un peñiquito y se la mostró a la diseñadora: "era de colores azul y amarillo encendidos, suave, ¡precioso! Y le dije que eso era exactamente lo que quería para este espacio", relata, a lo cual la respuesta de Viñas fue una gran lámpara de techo llena de plumas turquesa. Por otro lado, la



4a



4b



4c



4d

El sofá de la sala auxiliar es un diseño de Antonio Citterio, para la firma B&B Italia. La mesa verde es de MDF lacado, creada especialmente para este espacio. En la pared, un tríptico fotográfico de Sarah Charlesworth.



5a



5b



5c



6

5 Los colores de la cocina están inspirados en los del cuadro *Hoodlum*, de Lisa Ruyter, que engalana una de las paredes. Las lámparas de acero y seda son de Hivemindesign; las sillas 'Windsor', de Mabeo Furniture; y la mesa, de metal y corian, fue creada en colaboración con UM Project.

6 Una serie de platos adquiridos en ventas de garaje y mercados de pulgas adoman una de las paredes de la cocina.



7a

sala tiene un tapete con copos de nieve amarillos, en alusión a que Keeler y West se casaron en un *resort* de esquí en Aspen, Colorado.

El resto de la vivienda también está repleto de estrafalarios y divertidos detalles. Así, un muro de la cocina tiene decenas de platos adquiridos en mercados de pulgas y ventas de garaje. "unos de estos son realmente horribles, pero me divertí muchísimo al encontrarlos y por eso los puse", dice la propietaria; y los asientos de las sillas del comedor formal tienen imágenes de algunos de los platillos favoritos de los miembros de la familia: sushi, espaguetis con carne y helado con chispitas de dulce de colores.

No es de extrañar que el arte sea otro de los grandes protagonistas del hogar. Sin embargo, la única obra en la que West pensó desde antes de iniciar las labores de diseño interior fue *Hoodlum*, una pintura con rojos y amarillos vibrantes de la artista Lisa Ruyter, dispuesta en la cocina. "Es brillante y divertida, representa justo lo que quería que



7b



7c

7 El cuarto de juegos de los niños tiene sillas *vintage*, de Gideon Kramer; una pintura de Donald Baechler, una obra de Vik Muniz y lámparas de Verner Pantón,

8 La alcoba del hijo mayor tiene un escritorio de Hiromichi Konno para Fritz Hansen, una foto de porristas de Luis Gisbert, y cortinas con la imagen de Elvis.

9 El mural del cuarto de los niños lo pintó Mark Mulroney. Los 'troncos' son mesitas de West Elm. La lámpara de mesa 'Softy' es de Laurens van Wieringen.



8a

8b





10a 10b



11

10 El techo del baño principal fue pintado por Malcolm Hill, la tina de corian es de FTF Design Studio; y la foto, de Hill Greenberg. La alcoba tiene obras de Alyson Sholtz, mesitas vintage, y lámparas 'Solis Suspension', de Pablo Designs.

11 Habitación de huéspedes, con poltrona de Piero Lissoni y Carlo Tamborini, para Kartell; pintura Scene No. 11, de Minako Abe; fotografía Untitled (Passenger #7), de John Schabel; y lámpara de mesa 'Dome', de Todd Bracher.

mente creativa

Ghislaine Viñas estudió Diseño de interiores en la Universidad de Filadelfia, Estados Unidos, y poco después se mudó a Nueva York, ciudad de la que se enamoró y donde inició su carrera. Allí, en 1999, inauguró su estudio Ghislaine Viñas Interior Design, con el que ha desarrollado exitosamente proyectos residenciales, comerciales, y de oficinas, en la Gran Manzana, Nueva Jersey, Los Ángeles, Connecticut y en su natal Holanda. Su trabajo se ha publicado en diversas revistas especializadas y en 2007 ganó la competencia *Color outside the lines*, organizada por la firma Pantone, que premió el uso del color en viviendas.



12a



12b

12c

11 El estudio de la dueña exhibe la fotografía *Untitled (Beach)*, de Lukas Roth. El escritorio lacado es de Robert Austin González; la lámpara, de Benjamín Noriega-Ortiz y Steven Wine. Los muebles fueron retapizados con algodón de Elitis.



13a



13b

La biblioteca, con mueble de roble blanco, está ambientada con dos ovejas de Hans-Peter Krafft's, que 'pastan' en el tapete de Aronson's Floor Covering. El sofá, de DDC, fue tapizado con tela de algodón y vinilo, mientras que las poltronas, de Dune, tienen textiles de Country Swedish. La mesita es de Ikea.



13c

14 En los dos primeros pisos de la construcción se adaptó un muro de escalada para el propietario, con peldaños de color verde neón.



14

15 El techo de la vivienda está coronado por un bello jardín con una fantástica vista de las construcciones de Manhattan.



15

16 Junto al jardín se encuentra esta sala, con una pintura de Leah Tinari y una escultura de Thomas Glassford. El sofá es de Mountauk Sofa.



16

fuera nuestra casa", comenta. Para la alcoba de los gemelos le pidió a Mark Mulrone, artista que su galería representa, pintar un mural, mientras que en medio del vacío de la escalera instaló una escultura de espuma de poliestireno creada por Jason Rogenes, y en una de las paredes de la sala, una obra circular del inglés Simon Perriton.

El gusto del propietario está presente en uno de los espacios exteriores de vivienda que exhibe un muro de escalada de 12 m de altura con peldaños verde neón, color elegido por Viñas-Keeler comenzó a escalar hace cerca de veinte años en Colorado y, según su esposa, cada vez que ve una pared piensa en cómo hará para treparse en ella. El empresario reconoce que prefirió que las dos mujeres le dieran rienda suelta a su imaginación para hacer de este proyecto algo singular: "Cuando tenían alguna duda, yo les daba mi opinión, pero ellas tienen un sentido muy fuerte de su propia estética, la cual comparto. Ambas dirigieron el espectáculo", cuenta. ¡Y qué espectáculo!